















Sesión 2

Manos a la obra

Interacciones de los materiales con el entorno

Cuando una sustancia interactúa con su entorno se produce un cambio. La forma y la intensidad con la que la materia responde a la interacción se conoce como *propiedad*.

Al verter dos sustancias distintas, como aceite y agua, en un mismo recipiente, podrás observar que el aceite flota sobre el agua; mientras que si mezclas miel y agua, la miel siempre quedará por debajo de ésta. Como estudiaste en el tema anterior, la manera en que estas sustancias (aceite y miel) responden a la interacción con el agua es debida a la propiedad denominada densidad.

El agua líquida, al disminuir la temperatura del ambiente a 0 °C, se congela. En este caso, a pesar de que algunas propiedades físicas como el estado de agregación y la densidad cambian, sigue siendo la misma sustancia: agua. Si después de un cambio se obtienen las mismas sustancias con propiedades físicas diferentes, se le llama *cambio físico*. Estos cambios pueden ser reversibles: el hielo vuelve a ser líquido si se le transfiere calor.



Figura 1.8 Existen diferentes formas de encender una fogata: una es generando calor por medio de la fricción, otra, usando una lupa para concentrar la energía del sol en un haz de luz, sobre un material inflamable.

Propiedades químicas

Al exponer un trozo de madera al fuego se produce un cambio: se quema. Al final, quedan cenizas y algunos gases, sustancias diferentes a la inicial. A este tipo de fenómenos que producen nuevas sustancias se les conoce como cambios químicos. Las sustancias producidas tienen propiedades diferentes a las de las sustancias de las que se derivan, en este caso: la ceniza es un fino polvo blanco, mientras que la madera, un material sólido y de color pardo. Ahora, si expones la ceniza al fuego, ésta no responderá de la misma forma que la madera, pues no se quemará con facilidad. A estas propiedades, que se observan debido a un cambio químico, se les llama propiedades químicas. A continuación, conocerás con detalle dos ejemplos: inflamabilidad y corrosión.

a) Inflamabilidad

Es la capacidad que tiene un material de encenderse y producir fuego, debido a la presencia de oxígeno y calor (figura 1.8). Al encender un cerillo casero, la fricción de éste con una superficie rugosa produce calor y su cabeza, hecha de fósforo, se enciende (figura 1.9). Sin embargo, la cantidad de calor producida por la fricción no es suficiente para encender un leño, ya que, mientras el fósforo enciende a 70 °C, la madera lo hace a una temperatura superior a los 200 °C.

La inflamabilidad de las sustancias se mide a partir de la temperatura a la que éstas se encienden expuestas al aire: a esto se le llama *temperatura de ignición*. Esta propiedad varía según el tipo de sustancia (tabla 1.3).



Sesión

Figura 1.9 Para evitar la ignición accidental, los cerillos de seguridad tienen el fósforo en un costado de la caja y no en la cabeza del cerillo.

IgniciónInicio del proceso de combustión.



29

D